

The Fairy Feller's Master-Stroke

Christian Peña

Mi padre y yo jamás derribamos un árbol;
me enseñó a sostener un hacha,
pero nunca me dijo cómo se tira un árbol.

*Es la noche del 28 de agosto de 1843;
Richard Dadd y su padre caminan por Cobham Park,
Richard mira los olmos
como si Dios le hablara a través de ellos.*

Mi padre acostumbraba reclamarme:
“¡qué demonios tienes en la cabeza!”
La respuesta es sencilla: tengo un bosque
y hablar sobre mi padre
es entrar a ese bosque para nunca salir.

*En Cobham Park el verano
hace brotar el sudor por la frente de Dadd
mientras contempla el cadáver de su padre.*

Mi padre me reprochaba:
“¡si pudiera saber qué estás pensando!”
Suelo hablar de mi padre como si hubiera muerto.
Mi padre y el cigarro;
su tumor prometido en la garganta
es un ruido de hachas dentro de mi cabeza.

*Richard Dadd terminó de pintar su obra maestra,
recluido en el Hospital de Bethlem,
veintiún años después de matar a su padre.
El cuadro: una corte de hadas que espera
la caída del bacha del leñador.*

Hablar sobre mi padre es esperar su muerte;
nada me asusta más
y de nada me siento así de responsable.
Mi padre nunca me contó cuentos de hadas
antes de irme a dormir.

*Apostaría a que el padre de Dadd sí lo hizo.
Dios es un bacha a la mitad del rostro.*

Cuando muera mi padre, Dios y yo,
[el bosque y el hacha

dejaremos caer sobre su cráneo
la palabra final, el golpe maestro.
Cuando muera mi padre,
volverá a levantarme entre sus brazos
como cuando fuimos un niño sobre un olmo.

*¿Qué tengo en la cabeza?, ¿en qué demonios pienso?
La respuesta es sencilla:
llevo años esperando, con el miedo más hondo,
a que ese árbol se caiga. —*

El doctor Alexander Sutherland, del St Luke's Hospital for Lunatics, motivó a la familia de Richard Dadd a hospitalizarlo por considerarlo peligroso. Es probable que, indignado por este diagnóstico, Dadd pidiera ver a su padre para “aliviar sus pensamientos” y realizar con él un pequeño viaje a la localidad de Cobham, a medio camino entre Chatham y Gravesend. Su padre aceptó la invitación. La tragedia ocurrió la noche de un lunes de agosto, cuando, después de instalarse en una pequeña posada, Dadd pidió a su padre que dieran un paseo por los alrededores de Cobham Park. Mientras caminaban uno al lado del otro, Dadd arremetió contra su padre y lo apuñaló en el costado izquierdo. Meses más tarde, al describir el parricidio, Dadd dijo que fue impulsado a matar a su padre —si es que en verdad era su padre— obedeciendo a las voces con las que los dioses hablan a los espíritus superiores. Después de asesinarlo, Dadd le dijo al cadáver de su padre: “Ve y dile al gran Osiris que he cumplido la obra que ha de ponerte en libertad.” Esto asegura el libro *Richard Dadd: The Artist and the Asylum*, de Nicholas Tromans, profesor de Kingston University.

CHRISTIAN PEÑA (Ciudad de México, 1985)
es poeta. Su libro más reciente es *Me llamo
Hokusai* (FCE, 2014).